

## 5. Conclusiones

Los primeros y prácticamente todos los ISEWs se han realizado para países desarrollados. El de Chile (Castañeda, 1999), fue el primero realizado para un país en vías de desarrollo. Posteriormente se hizo uno para Tailandia (Clarke e Islam, 2005). Según la bibliografía revisada, este es el segundo trabajo realizado sobre este indicador para América Latina.

En este trabajo se buscó, por medio del Índice de Bienestar Económico Sustentable (ISEW), evidenciar la situación del bienestar de México en los últimos 13 años y contrastarla con el crecimiento económico, medido por el PIB. A pesar de que los años de estudio sean pocos, permiten formar conclusiones claras con respecto al bienestar del país.

Los resultados muestran que el PIB per cápita sobreestima por casi el doble al bienestar (medido por el ISEW), probando así la primera de las hipótesis planteadas al principio del trabajo. La divergencia entre el crecimiento económico y el del bienestar aumentó de forma importante en los últimos años del siglo XX y primeros del siglo XXI. El ISEW no sólo ha crecido a un ritmo menor al PIB, sino que ha tenido una caída de casi 17% en el periodo de estudio, frente a un crecimiento de 18.7% del PIB.

En los ISEWs de otros países también se ha buscado probar la hipótesis del umbral de Max-Neef (1995), segunda hipótesis del estudio, que dice que “para cada sociedad parece haber un periodo de crecimiento económico (medido convencionalmente) en el que se da un mejoramiento en la calidad de vida, pero sólo hasta cierto punto – el punto del umbral – después del cual, si hay más crecimiento económico, la calidad de vida puede comenzar a deteriorarse” (Bleys, 2006).

Los resultados encontrados para México, sugieren dos posibilidades con respecto al punto de umbral. La primera es que ese se observó quizá antes del periodo de estudio, pues el ISEW tiene un crecimiento negativo frente al crecimiento positivo del PIB. La otra posibilidad es que el punto de quiebre se haya dado en 2002. Para cualquiera de las dos situaciones, lo importante es que vemos que el ISEW empieza a divergir del PIB, por lo tanto que el producto crezca ha dejado de llevar a que el bienestar aumente.

Es difícil saber realmente si realmente se observa un umbral a partir del cual el bienestar disminuya porque la hipótesis de umbral se usa para los países desarrollados. Sin embargo, este es un país en vías de desarrollo, y probablemente el problema no es exactamente que se haya llegado a un punto en el que mayor crecimiento ya no lleve a un mayor bienestar, sino que la forma en la que se ha dado el crecimiento, fundamentalmente teniendo con base en la producción de recursos naturales, ha dejado de ser sustentable. Por lo tanto, la segunda hipótesis no se logra probar por completo. Probablemente ampliando el periodo de estudio, se podría probar.

El problema de que México siga creciendo de la forma en la que lo ha venido haciendo, fundamentándose en el petróleo, es que si no se descubren nuevos yacimientos petroleros o si no se obtienen suficientes recursos para su explotación, se acabarán las reservas petrolíferas, con costos razonables de extracción, para el año 2016. Los datos muestran que las dos variables principales que reducen el bienestar son precisamente los costos por agotamiento de los recursos naturales y los costos por cambio climático. La falta de planeación con respecto a la producción de energía para el futuro es preocupante, ya que en menos de 10 años el petróleo se acabará y la inversión en el desarrollo de nuevas tecnologías para producir energía no ha estado a la altura de las inminentes necesidades.

El ISEW tiene aún muchos aspectos a mejorar y se discutieron puntos específicos para México. Probablemente el problema principal es no contar con un costo de reemplazo de recursos no renovables específico para México y que los costos internacionales datan de 1988. Otro problema importante es la disyuntiva de incluir y en qué medida el gasto en formación de capital humano.

A pesar de sus limitaciones, el ISEW muestra la situación actual de México en cuestión de bienestar sustentable en una forma cuantitativa y comparable con el PIB. Para el caso de México, el ISEW resalta el agotamiento del petróleo y sus efectos en futuras generaciones. Por lo tanto, es importante que se dejen de hacer políticas públicas considerando al petróleo como base del crecimiento, pues dentro de muy poco lo dejará de ser. También resalta el problema de la contaminación por medio de la producción CO<sub>2</sub>, que está llevando a que las futuras generaciones se vean condenadas a los efectos del calentamiento global.

El ISEW no pretende reemplazar al PIB, sino que se debe de tomar como un indicador complementario al momento de evaluar la situación del bienestar del país. A su vez debería de tomarse en cuenta para las políticas públicas, si es que se quiere que el crecimiento de país sea sustentable y lleve a un mayor nivel de bienestar para su población.